y de su falsa base, partiendo desde la primera alusión que hizo Ptolomeo á las constelaciones del hemisferio austral hasta las últimas que en diversos ciclos hicieron otros cosmógrafos y navegantes.

Como resumen de lo expuesto, opino: que la obra *Astronomía dos Lusiadas* del profesor de «Mecánica Celeste» de la Universidad de Coimbra, merece el elogio y gratitud de todos los que cultivan la ciencia y la literatura; que es una de las más curiosas escritas en idioma portugués por su originalidad y transcendencia, y que rememora, emocionándome, los gloriosos hechos de la nación lusitana, tan compenetrados con los de nuestro país, como lo están cuantos timbres y blasones conquistan los hijos de una misma cosa solariega.

Madrid, 2 de Marzo de 1917.

PEDRO DE NOVO Y COLSON.

II

PIEDRA DE SACRIFICIOS Y ANTIGÜEDADES DE MAYORALGUILLO DE VARGAS

En Junio del año anterior, de 1915, me invitó á un paseo en carruaje, á la dehesa cuyo nombre encabeza estas líneas, mi querido amigo el Vicepresidente de esta Comisión de Monumentos de Cáceres, D. Publio Hurtado, á quien habían dicho existían allí varias sepulturas abiertas en roca.

Allá fuimos con su hijo D. Gustavo, también de la Comisión, más por pasear que por el aliciente de las sepulturas, frecuentes en la provincia y esta comarca.

Hállase la dehesa al S. SO. de la capital, distante unos 13 kilómetros, lindante con la de Las Seguras, cuyas casas fuertes se señalan en el mapa corográfico de D. Benito Chías (1). Pasado

---

(1) Barcelona. Establecimiento editorial de Alberto Martín.
Cito este mapa porque en él está escrito con fidelidad este nombre. No así en la hoja 53 del *Mapa militar itinerario de España, formado por el*

el poste del primer miriámetro de la carretera de Badajoz, que sale de la de Mérida corridos dos kilómetros, se divisa á mano izquierda la casa de Mayoralguillo, á la que conduce un carril que á 400 metros más arranca de la cumbre de una loma, y, yendo por él, luego aparece más al S. la Casa del Aire. Una y otra fueron casas fuertes, como las de Las Seguras, al borde de la carretera, y la Torre de los Mogollones (verdadero castillo), y la de Martina Gómez, y la de la Carretona del Salor —que levantó el Mariscal de Castilla Alfón de Torres, con licencia de los Reyes Católicos—; con otras, más apartadas, que se podrían citar, y que en aquellos llanos fueron erigidas, acaso, para proteger los trabajos agrícolas contra posibles irrupciones de gente maleante que tuviera por guarida la sierra de San Pedro, que por el S. limita la llanura.

Aún conserva la de Mayoralguillo las ménsulas de un matacán en lo que fué torre, más tarde desmochada y tejada, y en el ángulo de vertientes de la cubierta álzase una veleta y en su pedestal vese un escudo, esgrafiado en el enlucido, con las bandas onduladas de los Vargas.

La dehesa fué de los bienes que D. Francisco de Vargas dejó al Colegio de Cáceres de la Compañía de Jesús, y en una de las piezas de la planta baja de la casa subsiste una mesa de altar, que revela que los PP. de la Compañía pasaban allí temporadas.

Encontramos, al llegar, al arrendatario D. Luis Jiménez, del próximo Malpartida, condueño, con otros parientes, de la dehesa, que nos guió á las sepulturas, que están hacia los *alizarces*, al S. de la casa, á unos 200 metros.

Cuerpo de Estado Mayor del Ejército en 1915 (publicado por el Depósito de la Guerra), en que hay que adivinar los lugares que cito, pues se lee: «Casas de Seguras», «Casa de Martina», «Casa de Mayorejillo» (nuestro Mayoralguillo de Vargas), «Casa de Magallones».

Y por aquella región Sur: «Casa del Enjarado» (de la Enjarada), «Ermita Santa Eulalia» (Olalla, decimos), «Río Layuela» (Ayuela) y, en fin, la abreviatura C.ª (casa), que ha de corresponder á la de la Carretona del Salor.

Extraña nos sonó esta palabra, é interrogado dicho señor, contestó que eran como cimientos de paredes (1).

Tienen las sepulturas, en general, su contorno acomodado al del cuerpo humano. Alguna, recuerdo, es simplemente trapezoidal, sin que se advierta en ninguna encaje para la tapa, como ocurre con las de otros lugares. Más trapezoidales ó de la forma que digo, con los ángulos más ó menos redondeados, y abiertas, como éstas, en peñascos graníticos, las vi hace ya años en aquellas inmediaciones, en Las Seguras (2), y más recientemente en el pago de Viñas de la Jara (término de Cáceres y El Casar), donde es frecuente un resalte en el fondo, para apoyo de la cabeza del cadáver.

En estos dos lugares es de notar la abundancia de tejas y ladrillos romanos, que hace pensar si éstos harían las sepulturas. No así en Mayoralguillo, donde es rarísimo encontrar algo de cerámica de esta clase, que parece trasladada de la vecindad de Las Seguras. Por esto y otras señales que se verán, no me inclino á que fuera el pueblo romano el que labró las sepulturas, sino otro muy anterior.

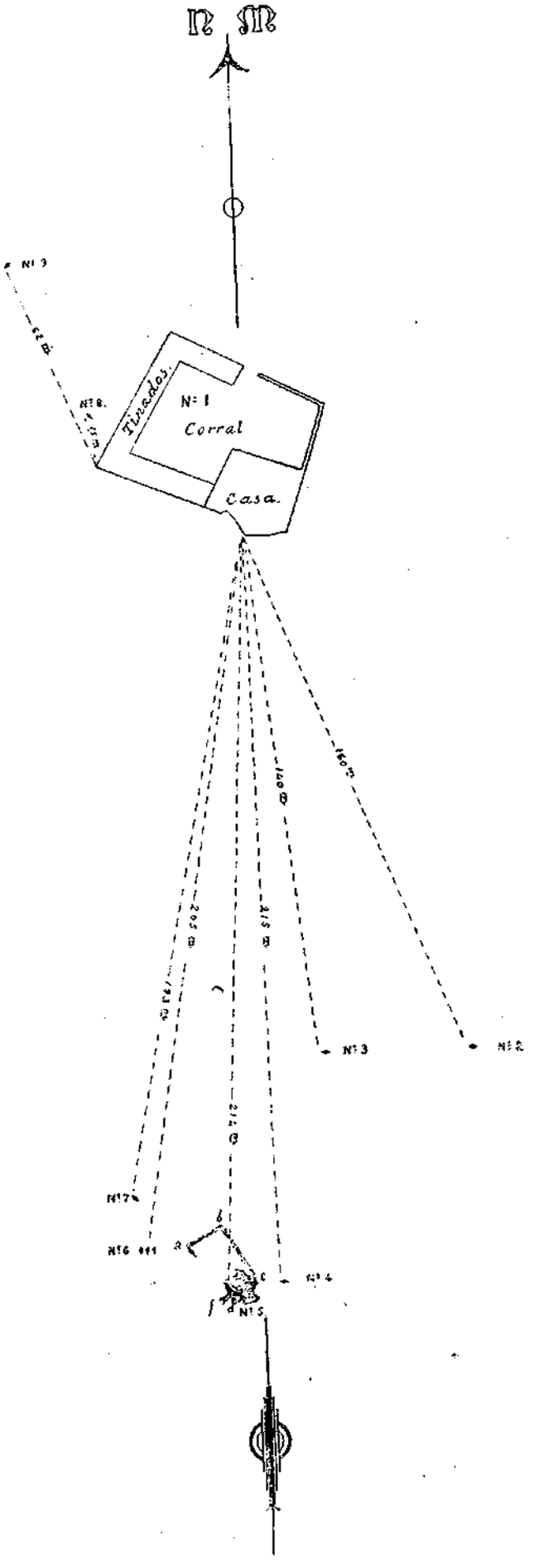
Va descendiendo el rocoso terreno hasta llegar á la llanura donde están los *alizarces*, y en relación con ellos reparé en aislado peñasco, cuyas singularidades me hicieron encarecer á los compañeros la importancia de todo aquello, que sin ser igual á lo dicho por Bonsor de la piedra de sacrificios de El Acebuchal de Carmona (3), ni á lo que había leído no ha mucho de Monreal de Ariza, en sugestivo y erudito relato del ilustre Marqués de Cerralbo, en sus exploraciones en El Alto Jalón, había circunstancias que hermanaban unos y otros lugares, como la vecindad de sepulturas, y sobre todo la orientación del peñasco y disposición del conjunto, que hacía surgir la idea de sacrificios y liturgia de tiempos primitivos.

---

(1) En el Diccionario encuentro: *Alizar* = faja ó friso de azulejos. *Alizace* y *Alizaque* = zanja para poner cimientos. El *alizarce*, regional, viene á significar: cimientos ó restos de paredes.

(2) *Revista de Extremadura*, t. IV, 1902, pág. 571, § 282.

(3) «Les colonies agricoles pre-romaines de la vallée du Betis» (Extrait de la *Revue Archéologique*, t. XXXV), pág. 95.



CASA, PIEDRA DE SACRIFICIOS Y SEPULTURAS DE MAYORALGUILLO DE VARGAS

DESCRIPTIVA

N.º 1.—Casa de labor de la dehesa «Mayoralguillo de Vargas», situada al SSO. de Cáceres y á 13 kilómetros de la capital.

N.º 2.—Sepultura labrada en roca.

N.º 3.—Idem íd. íd.

N.º 4.—Idem íd. íd.

N.º 5.—Peña de los sacrificios. En el centro se indica el círculo interior donde tenían lugar los sacrificios, el eje del círculo con orientación á Saliente.

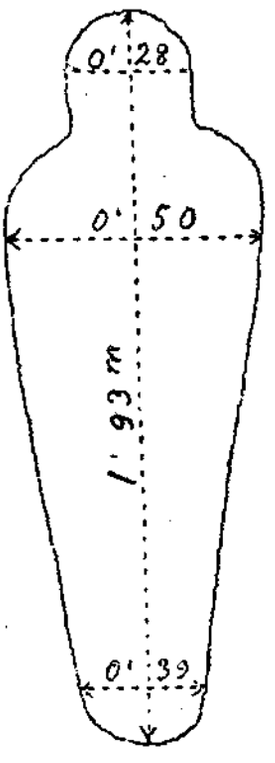
N.º 6.—Tres sepulturas paralelas labradas en roca.

N.º 7.—Sepultura labrada en roca.

N.º 8.—Idem íd. íd.

N.º 9.—Idem íd. íd.

a, b, c, d, f.—Restos que se conservan todavía y que limitaban al recinto sagrado de la peña de los sacrificios.



SEPULTURA

Hube de esperar á que alguien, con autoridad, confirmara mis juicios, y la ocasión me deparó que viniera á Cáceres mi buen amigo, competentísimo y laborioso Académico Sr. Mélida, y allá le llevé en 15 de Septiembre del año anterior. Así que su mirada abarcó aquel lugar, oíle con satisfacción: «Es un recinto sagrado».

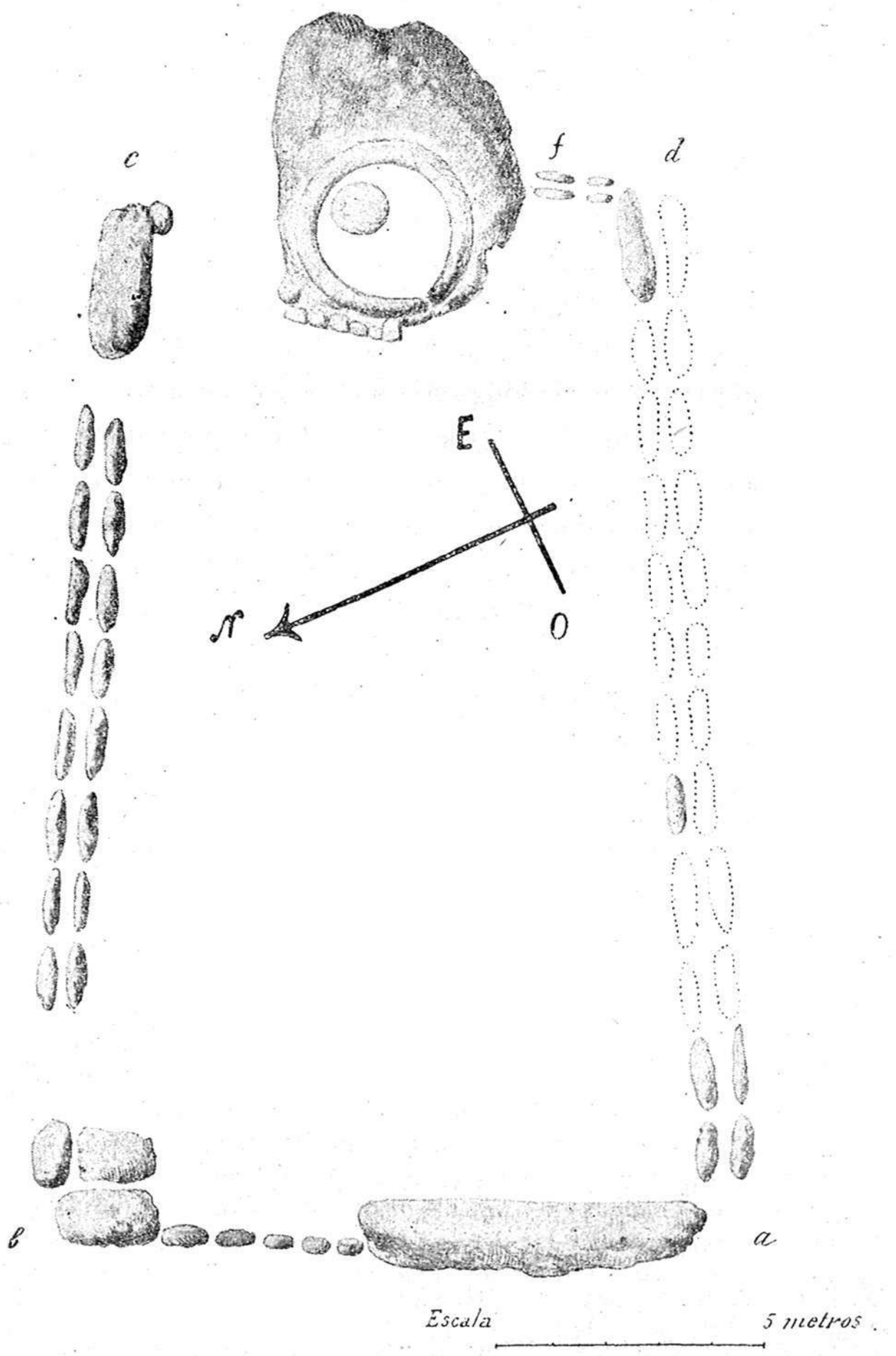
Siguiendo sus indicaciones, dirijo estos breves apuntes á la Academia, que él pudiera ampliar con la solidez de sus conocimientos, y en tanto que no se hagan allí exploraciones, que circunstancias de dinero, distancia y mis ausencias hasta ahora han impedido, reciba con benignidad esa sabia Corporación las incompletas noticias que tengo el honor de comunicarle.

Tiene el peñasco á que me he referido (Lám. I) una longitud de 8,70 metros; su altura mayor de 1,60 metros y variable anchura. Presenta una excavación plana, en pendiente, sensiblemente circular, con paredilla de cinco á 12 centímetros (tal vez por el desgaste habido) y canal de desagüe de 38 centímetros. Pero no es en realidad un círculo; el diámetro mayor, que es la línea de máxima pendiente, tiene 2,15 metros, y el transversal, sólo dos metros, con cierta irregularidad en el trazado. En la parte superior de la excavación, casi tocando con la paredilla, hay un resalte circular de unos dos centímetros (póco visible en las fotografías, por estar el peñasco cubierto de líquenes y musgos), que hace pensar si sería el tajo de inmolación. Este queda en el semicírculo izquierdo si el eje de la canal se prolonga como diámetro. La pendiente la calculo en unos 10 grados; la canal de derrame queda á poca altura del arenoso suelo, y tocando con el peñasco, en la parte anterior izquierda, hay una peñita que pudo servir de escalón. Resta notar que el eje ó línea de pendiente es perpendicular á la meridiana (véase el detalle amplificado del plano), y que la víctima sería sacrificada de cara al sol naciente.

En ese dibujo amplificado, en el que la interpretación de mi croquis no ha sido muy fiel, hállase marcado lo que queda del recinto formado por peñuelas chatas y angostas, que, naturalmente alineadas, fueron unidas por *alizarces* de variable anchura (de 0,85 á 1,14 metros), esto es, por una doble fila de piedras

PIEDRA DE LOS SACRIFICIOS DE MAYORALGUILLO DE VARGAS (CÁCERES)

PIEDRA DE SACRIFICIOS Y PARTE DE LOS «ALIZARCES» EN MAYORALGUILLO DE VARGAS (CÁCERES)



RECINTO SAGRADO DE MAYORALGUILLO DE VARGAS

aplanadas, irregulares é hincadas, que sobresalen como medio metro (Lám. II) en dos lados que quedan de un imaginario cuadrilátero —bien que el lado *c b* no está íntegro, pues hacia el extremo *b* hay un boquete de 2,45 metros, en que las piedras

fueron arrancadas para facilitar la labranza, presumo—. En los extremos *a*, *b* y *c* hay las peñitas que digo; de 6,50 metros de longitud las primeras, 1,17 metros y 1,20 las otras; de modo que tomándolas en cuenta con los *alizarces* y boquete, mide el lado *c b* 19,70 metros y el *a b* 12,97 metros. Tengo por *alizarces* también lo que en *f d* se señala (y puede verse en la lám. II), de 1,80 metros de longitud; y como afloran en el extremo *a* y en dirección perpendicular a *ab* una doble fila de piedras de un metro y 2,34 metros de longitud, no sé decidir si son restos de cerramiento con aquellos otros ó de callejón de entrada, pues en realidad queda el ánimo perplejo en el terreno al observar en la dirección *b a* otras peñitas y configuración del suelo, que parecen prestar más amplitud á lo que fuera el recinto. Como se ve en el dibujo, queda entre el extremo *c* y el peñasco excavado un espacio libre de 1,92 metros.

Situada esta peña sagrada en un terreno que se siembra, la vimos libre las primeras veces; pero en el último Junio las mieses la ocultaban, rodeándola y alzándose, por tanto, dentro del recinto, con peligro ó fortuna de que el arado destruya ó descubra algún día algo interesante (1).

---

(1) Este interesantísimo monumento, cuyo destino se define por sí mismo, tiene hasta ahora, que sepamos, dos semejantes en España: uno es el altar descubierto por D. Jorge Bonsor en la Vega del Guadalquivir, al SO. de Carmona, en el Acebuchal, también constituído por una gran roca, de superficie ligeramente inclinada hacia el S., y con una construcción de carácter ciclópeo adosada por esta parte, formando depósito para recoger la sangre de las víctimas, y habiéndose hallado en torno cenizas, huesos de animales, hojas de pedernal, muchas hachas de piedra pulimentada, una hoja de cobre y restos de cerámica; el otro ejemplar es el que descubrió en Monreal de Ariza el señor Marqués de Cerralbo, que lo llama pila de sacrificios humanos, en atención á que la peña ofrece en su parte superior, también inclinada, una oquedad oval, sin borde por la parte superior, con reguera y propia por sus dimensiones para contener á una persona, que podía apoyar los pies en las piedras adosadas. (Véase Bonsor: *Les colonies agricoles pre-romaines de la vallée du Betis*, páginas 97 á 99.—Marqués de Cerralbo: *El Alto Jalón. Descubrimientos arqueológicos*, páginas 139 á 155.)

En cuanto al destino de estos altares ó aras para sacrificios cruentos, como en tiempos primitivos los practicaron los griegos, convendrá recordar un pasaje de Estrabón, que hablando de las gentes que vivían junto al Duero, dice que eran dadas á los sacrificios, que observando las entrañas

El repecho rocoso que desde este lugar hacia la casa se extiende lo imaginábamos una vez más lleno de un concurso curioso ó impresionado que asistiera á cruentos espectáculos en que se derramara sangre de animales ó humana.

Nieblas de los remotos días de nuestra Historia se ciernen sobre aquel sitio, y hago alto para no extraviarme.

Hago presente mi gratitud á los buenos amigos D. Alfredo Villegas y D. Alfredo Fernández de la Torre, por la eficaz ayuda que me han prestado para ofrecer al estudio de la Academia los datos y dibujos que acompaño.

Las fotografías, por otra parte, podrán aclarar mis desmañadas descripciones.

Cáceres, 2 de Octubre de 1916.

JUAN SANGUINO Y MICHEL,
Correspondiente.

III

ANTIGÜEDADES DE MARCHENA

El ilustre escultor D. Lorenzo Coullaut Valera, llevado de la afición que siempre despierta en los artistas la Arqueología, nos ha dado noticias de ciertos descubrimientos ocurridos hace pocos meses en Marchena, y que juzgamos de bastante interés para comunicarlos á la Academia.

Se trata de hallazgos casuales é incompletos, pero que, sin em-

---

de las víctimas pronosticaban el porvenir, y que también lo hacían al inmolar á los prisioneros.

Respecto de la antigüedad que deba suponerse al recinto sagrado y ara de Mayoralguillo de Vargas, entendemos que puede creerse del período eneolítico ó de la Edad del Bronce, dado que parece más perfecta que la del Acebuchal. Solamente unas excavaciones en aquel sitio podrán ofrecer elementos de juicio para decidir. El Sr. Paredes comunicó á la Academia de la Historia (BOLETÍN, I, XXXIV, 1899, pág. 301), con ciertas reservas, la existencia de análogos monumentos en Casas del Monte y Segura (partido de Hervás, en la misma provincia de Cáceres).—JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.